

# Editorial

AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA  
Madrid (España), marzo de 2011.

Me resulta fácil realizar el editorial de este boletín, ya que su núcleo fundamental está compuesto por trabajos de investigación de los que he sido director en el programa de doctorado ‘Periferias, Sostenibilidad y Vitalidad Urbana’ impartido por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid. Creo que los trabajos superan con mucho la calidad media de otras investigaciones que conozco, no sólo por su calidad científica o académica, sino por el sentido de la responsabilidad crítica que poseen y para mí ha sido un placer acompañar a los autores en sus investigaciones.

En un momento en el que parece que la única forma de conseguir visibilidad en el mundo científico y académico es la publicación de un artículo de 15 páginas en las revistas calificadas como científicas, y así reconocidas por instituciones privadas del mundo anglosajón (véase el artículo de Carlos Jiménez). Los autores de los textos que aquí se presentan han dedicado su tiempo e inteligencia a realizar un documento completo y complejo, que supera las setenta páginas en todos los casos y que está redactado y elaborado con la calidad suficiente que permite su publicación en este boletín. Los documentos publicados se han realizado con el hábito generoso del que quiere comunicar sus conocimientos, pensados para que cumplan una función de utilidad crítica, y buscan colaborar en señalar los verdaderos problemas a los que nos enfrentamos.

Están escritos por un grupo de investigadores de la misma generación, que demuestran haber alcanzado la madurez, aunque aún tengan por delante la finalización de su ciclo formativo con la lectura de sus respectivas tesis doctorales. A menudo se habla de una generación sin futuro, una generación que va a tener menos que sus padres, pero creo que la generación aquí representada se niega a pensar que son una generación perdida. No puede declararse perdida una generación que produce estos documentos. Puede que una visión retrógrada de la formación universitaria considere que todo aquello que no colabore al crecimiento económico indefinido, a un acople personal en las instituciones dominantes o a obtener posición económica en los estratos superiores (de una economía globalizada), es un retroceso, un trabajo inútil, pero no creo que los autores de los textos que aquí incluimos piensen lo mismo.

Los autores nos dan una visión que participa de la crítica al sistema económico y social dominante, parten de la certeza que vivimos en un mundo de recursos limitados en los que el planeta no puede ser puesto al servicio del sistema industrial, ni nuestras vidas al servicio del sistema financiero. Saben que tienen que competir en un mundo desigual en el que lo que se valora no es lo realmente útil para todos, sino lo útil para unos cuantos, pero no dudan en dedicar su trabajo a la construcción de otro tipo de paradigma.

El boletín se presenta con el título «Sobre la (in)sostenibilidad en el urbanismo», pero ninguno de los trabajos está dedicado a desarrollar esa idea en profundidad, sino que se limitan a señalar los errores que estamos cometiendo en cada una de las áreas en las que se centran, pero también los caminos que habría que seguir para obtener un mejor acople de nuestra ocupación del territorio. El urbanismo es aquí el personaje en el que se pone la esperanza de reordenar nuestras actividades de forma que sean menos destructivas y menos insostenibles. Y la sostenibilidad no señala el final del camino de estos trabajos, en ellos la sostenibilidad es un proceso dinámico para el que nunca encontraremos un equilibrio definitivo.

Pero como siempre el Boletín CF+S contiene algunas cosas más, y no por ello menos interesantes, que completan y redondean los textos de fondo. Tanto en la sección En la Red como en Noticias el lector puede encontrar un marco contextual de la situación inmobiliaria en España y el papel de los arquitectos en ella. En cualquier caso queda en sus manos un boletín que creemos puede colaborar en incrementar la reflexión crítica sobre la necesidad de un nuevo urbanismo menos (in)sostenible.